

LA MARINA ESPAÑOLA EN FILIPINAS VISTA POR LA PRENSA DE CÁDIZ (1896-1898)

Alicia CASTELLANOS ESCUDIER
Universidad de Cádiz

El conflicto filipino, como el cubano, en Cádiz tuvo un significado especial. Y es que además de los vínculos comerciales mantenidos entre la ciudad gaditana y el archipiélago filipino, Cádiz, como sede del Departamento Marítimo, mantuvo relaciones continuas con el arsenal de Cavite y las estaciones navales que la Marina española tenía en aquellas islas.

Por otro lado, aunque en menor proporción que para Cuba, las tropas, especialmente de Marina, y barcos de la Armada salían desde San Fernando y Cádiz hacia el frente abierto en Filipinas.

El tema que me dispongo a desarrollar, forma parte de un trabajo bastante más amplio «La guerra de Filipinas vista a través de la prensa española», en la que queda incluida la prensa de Cádiz, y basándonos en esta última vamos a conocer «Cómo trata a la Marina»; cuando digo Marina incluyo también a la Infantería de Marina.

El interés que la prensa ha tenido en determinados hechos históricos y su capacidad de intervención, hace que vaya en aumento el interés por esta fuente que se está convirtiendo en base documental y complementaria de muchas investigaciones, aunque no podemos olvidar que en ocasiones el modo de transmitir los hechos al lector así como ciertos intereses que mueven a los periódicos, condicionan la opinión pública; incluso pueden interferir en la toma de decisiones de los gobiernos, como fue el caso de la «Prensa amarilla» norteamericana, que tanto contribuyó a fomentar la guerra hispano-norteamericana; o sin ir más lejos, lo ocurrido con los dos gobiernos que se alternaron en el poder en la época de la Restauración, presididos por Cánovas y Sagasta quienes sentían gran temor hacia la prensa, puesto que sabían que una campaña en su contra podía precipitar su alternancia en el poder, lo que les llevó a desarrollar una política tendente a ocultar la realidad a la opinión pública (1).

Trabajos sobre la «Crisis del 98», utilizando la prensa civil como fuente documental existen cada día más, aunque como ocurre con la bibliografía la mayoría centran su atención en la guerra de Cuba. En algunos de éstos se tilda a los periódicos madrileños como *La Época* o *El Imparcial* de «optimistas y triunfalistas» a la hora de comparar las posibilidades de la Marina española con la norteamericana. En esta lí-

(1) CASTELLANOS ESCUDIER, A.: *Filipinas de la Insurrección a la intervención de EE.UU.*, Madrid, 1998.

nea se inserta un artículo en la *Revista General de Marina* escrito por Juan B. Rober titulado «La prensa periódica y la Marina en 1898». Para este autor la prensa diaria manejaba a su antojo y en función a su ideología las noticias llegadas a sus redacciones. Para dicho autor, los ataques y animadversión de algunos periódicos hacia la Marina se deben a la serie de graves accidentes de algunos buques (2), así como al fracaso a la hora de potenciar la construcción naval. Precisamente para Rober el *Diario de Cádiz* se encuentra entre los periódicos que más se ajustan a la realidad y veracidad en la información sobre la evolución de las dos últimas guerras coloniales.

Entre los trabajos que han utilizado la prensa local como fuente documental en la provincia de Cádiz, encontramos los del profesor Manuel Baraja «La guerra de Independencia cubana a través del *Diario de Cádiz*, recientemente reeditado, y «El 98 visto por la prensa del Puerto de Santa María», de Carmen Borrego Pla. Concretamente sobre el «conflicto filipino», éste es el primero. En otras provincias hay que destacar dos trabajos; uno sobre prensa de Córdoba y otro sobre la de Murcia, ambos presentados en las Jornadas que sobre Filipinas dedicó la cátedra General Castaños el año 1997 (3).

En palabras de otra autora que ha analizado el conflicto cubano a través de la prensa sevillana, Rosario Sevilla Soler (4):

...Sólo los hechos que dejan huellas en la conciencia colectiva merecen el reconocimiento de la memoria.

Aunque esta frase va encaminada a reforzar la idea de que pocos acontecimientos de la historia de España han permanecido tan arraigados a la memoria colectiva como la pérdida de las dos últimas colonias, no podemos olvidar que a veces por circunstancias ajenas, importantísimos hechos históricos o personajes, permanecen en el anonimato o pasan casi desapercibidos a la colectividad por falta de estudios o porque la prensa no los consideró en su momento dignos de atención.

De los periódicos editados en Cádiz en los años 1896-1898, es el *Diario de Cádiz* el que presta con diferencia mayor atención al conflicto filipino, razón por la que ha sido elegido para la realización de este trabajo (5).

(2) *Reina Regente* en 1894, cañonero *Tajo* en la boca de Pasajes en el mismo año; crucero *Sánchez Barcáiztegui* echado a pique en la entrada de La Habana y el crucero *Colón* hundido también cerca de La Habana.

(3) PRIETO, A. M.; y ALVA, I.: «La pérdida de Cuba y Filipinas en la prensa cordobesa». SEMPERE, M. y VISEDO, I.: «Murcia y Filipinas: la visión del conflicto del 98 en Oriente en la prensa murciana». En *Actas de la VII Jornadas Nacionales de Historia Militar*, Sevilla del 5-9 de mayo de 1997.

(4) SOLER SEVILLA, R.: *La guerra de Cuba y la memoria colectiva. La crisis del 98 y la memoria colectiva*. Escuela de Estudios Hispano-Americanos (CSIC).

(5) El *Diario de Cádiz y su Departamento*, ve la luz el 25 de junio de 1867 y es su fundador Federico Joly, ocupando el quinto lugar por su antigüedad en España. El *Diario de Cádiz* nacía para ofrecer noticias nacionales y extranjeras y trataría temas de carácter muy variado (político, científico, mercantil, industrial, literario y de anuncios, etc.) aunque según señala quedaba abierto para ofrecer cualquier información considerado de interés para Cádiz.

El título por sí solo de *Diario de Cádiz y su Departamento* nos aclara en parte la veracidad que rigen las noticias a la hora de tratar temas profesionales de carácter militar o naval. Conforme a la jurisdicción de Marina, el *Diario de Cádiz* además de la capital y pueblos más importantes de su provincia alcanzaba otras localidades de Andalucía y lejanas provincias (Huelva, Sevilla, Málaga, Almería, Motril, Granada, Canarias), etc. (6).

Ciertas columnas como la dedicada a las «Efemérides de Marina» proceden de la *Revista General de Marina* de aquella época.

Basándonos en la rica información que a diario nos ofrece el periódico vamos a centrarnos en tres puntos:

- La Marina española ante el conflicto colonial y ante la posible intervención norteamericana (enero 1896-1898).
- La Marina e Infantería de Marina en la campaña de Filipinas.
- Confrontación hispano-norteamericana en Filipinas.

Para desarrollar cada punto, se han elegido aquellos artículos que mejor responden a los planteamientos iniciales.

La Marina española ante el conflicto colonial y ante la posible intervención norteamericana (enero de 1896-1898)

Desde enero de 1896, fecha en que comencé a consultar la prensa hasta agosto del mismo año en que se desencadena el levantamiento de Filipinas, queda patente en el periódico la preocupación por el estado de la escuadra española. También desde estas fechas ya se anuncia el inminente levantamiento de Filipinas y el problema que iba a suponer hacer frente a tal contingencia, sobre todo porque influiría en la evolución del frente cubano abierto un año antes puesto que habría que repartir recursos humanos, económicos, y sobre todo navales.

Numerosos artículos recogen la preocupación constante para poner al descubierto la precaria situación en que se encuentra la escuadra española en comparación con las de las principales potencias, en especial la de Inglaterra y EE.UU.

Sirva de ejemplo el artículo publicado el 11 de febrero de 1896, en el que intenta mostrar las posibilidades bélicas de las Marinas de otras naciones. El artículo se repite en años posteriores incorporando las nuevas adquisiciones de distintos países. Como principal hecho que se hace hincapié está el haberse lanzado al agua nuevos acorazados provistos de especiales defensas contra los proyectiles de gran capacidad explosiva, prestando mayor atención a las naciones más temidas por España en esos momentos (7).

(6) BARAJA MONTAÑA, M.: *La guerra de independencia cubana a través del Diario de Cádiz*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz, 1979.

(7) En primer lugar Estados Unidos, por la actitud beligerante e intervencionista que estaba teniendo en el pleito hispano-cubano y su interés en afianzar su presencia en Hong Kong, guiada por

Las Marinas de guerra en 1896

Desde hace años los acorazados se han ido construyendo con materiales más resistentes con el fin de contrarrestar la cada día mayor potencia destructora de los proyectiles. Para evitar que los proyectiles exploten en el interior del buque se eleva la coraza. La superficie acorazada ha sido considerablemente aumentada, y como no era posible dar mayor peso al buque, ya bastante crecido, se impuso la necesidad de disminuir el espesor de la coraza, que es casi la mitad de las antiguas. Ya son varias las potencias que han construido sus acorazados con esta innovación. Inglaterra se encuentra a la cabeza de este progreso con sus buques tipo Magnificent...»

Prosigue el artículo dando una relación muy detallada de los buques ingleses tanto de los nuevos como de los antiguos que han experimentado remodelaciones. Entre otros destaca: el crucero de primera clase *Blake*, los avisos *Alert* y *Torch*; los recién botados *Júpiter*, *Prince George*, *Victorius*, *Powerful*, *Terrible*, *Minerva*, *Talbot*, *Diana*, *Juno* y *Venus*, los avisos torpederos *Phoenix* y *Algerine*, y por último 20 contra-torpederos. También se hace referencia los que se encuentran en construcción tales como *Caesar*, *Hannibal*, *Illustrious*, *Mars*, *Arrogant...*, etc.

De la Marina alemana se dice que no ha habido nada notable y por el contrario en Francia se han verificado las pruebas de gran número de buques (*Brennus*, *Jauréguiberry*; los guardacostas *Bouvines*, *Jemmapes*, *Valmy*, *Trehowart*; el crucero de primera clase *Dupuy de Lome*, etc).

Luego se repasa ligeramente a las Marinas de potencias secundarias como Italia y Rusia; de esta última se dice que han finalizado la construcción de los grandes acorazados.

Es la Marina de guerra de los EE.UU. la que ha experimentado los más notables progresos, sobre todo destaca de ella la rapidez de desplazamiento conseguida por la mayoría de sus buques:

... Los Estados Unidos cuentan: con el crucero Columbia (de 22.000 caballos y cerca de 23 millas de marcha); acorazado Texas (con una fuerza de 8.600 caballos y 17 millas de marcha); Indiana (10.200 toneladas y más de 15, 6 millas), Oregon (9.500 caballos y 16,2 millas) crucero acorazado New York (8.150 tn y una marcha de más de 21 millas, Maine, de 6.680 toneladas...

En cuanto al Japón ha aumentado su flota con el crucero *Fei-Sing* de 850 toneladas, además de los capturados a China en la guerra chino-japonesa de donde este país sale victorioso.

interés económico sin olvidar los roces habidos en la isla de Ponopé. En segundo lugar, estaba Inglaterra, la fiel colaboradora de Estados Unidos, presente en sus colonias de Hong Kong y Singapur, colonias donde existían centros filibusteros. Pero a España más que Inglaterra le preocupa el Japón victorioso tras la última guerra con China y reclamado por los rebeldes filipinos para que acudiera a socorrerles en su lucha contra los españoles.

Antes de exponer la situación de la Marina española se repasa ligeramente las Marinas de Grecia, Suecia, Portugal, Turquía y Holanda, países en donde se dice ha habido pocas novedades aunque tienden a potenciarlas. También se señalan las novedades habidas en América del Sur (8).

De la Marina española se dice que han sido botados:

los cruceros Almirante Oquendo, e Infanta María Teresa, de 7.000tn; el aviso torpedero Filipinas, así como nueve cañoneras destinadas a Cuba de 750tn. También ha sido botado el Emperador Carlos V, de 9.200tn y se ha comenzado la construcción del Reina Regente, destinado a reemplazar al crucero de este mismo nombre perdido en el Estrecho de Gibraltar y los dos cazatorpedos Cristóbal Colón y Barcáiztegui, llamados así y perdidos en Cuba.

Al mismo tiempo, la prensa gaditana haciéndose eco de la necesidad de renovar la flota, publica cualquier cuestión relacionada con la Marina. Tal es el caso de la serie de artículos denominados «Cuestiones Marítimas» escritos por José Ricart Girald, redactor del *Comercio* de Barcelona.

Cuestiones marinas: «más buques y menos batallones» (9)

Se trata de una réplica a las ideas patrióticas de ciertos prelados, tales como el obispo de Oviedo y el cardenal arzobispo de Valladolid, que en sus homilias suplican a sus feligreses que costeasen batallones de voluntarios para la guerra de Cuba.

Ricart critica al Gobierno por el hecho de permitir a las corporaciones provinciales destinar los sobrantes de sus fondos a suscripciones patrióticas para la creación de batallones de voluntarios.

El autor pone de manifiesto su disconformidad con la posibilidad de que el municipio de Barcelona siga tal ejemplo. Comprende que estas decisiones patrióticas se inicien en «tierras adentro», pero le parece incomprensible que Barcelona, primer puerto comercial de España, antigua capital marítima de la Corona de Aragón caiga en la misma equivocación.

Denuncia la incapacidad de la flota española que se encuentra en Cuba, poniendo en tela de juicio la capacidad de los «41 barcos de calado inferior a 3 metros; de los que sólo se pueden calificar de buenos algunos y pasables la mayoría». Añade que no hay marino que no sepa que para cerrar la isla de Cuba se necesitaría, por lo menos, el doble de buques existentes. A su juicio aumentar la flota no sólo sería más económico sino que ahorrarían vidas humanas. Ya que según dicho autor «...*la gente de la mar*

(8) La República Argentina ha aumentado su flota con dos cruceros hermanos: el *Garibaldi* y el *Buenos Aires*; en cuanto a Brasil ha encargado a Francia la construcción de dos acorazados de 4.000 y 3.000 toneladas, respectivamente.

(9) D.C; 26-5-1896.

acostumbradas a todos los rigores de la vida a bordo, cuentan con gran ventaja respecto a los soldados corriendo por aquellas tierras de fuego».

Efectivamente, las bajas tanto en Cuba como posteriormente en Filipinas, se produjeron más por enfermedades que por heridas de guerra. En Filipinas los cazadores del Ejército de Tierra son más susceptibles que las tropas de Infantería de Marina y dotaciones de los barcos que se muestran más resistentes a las enfermedades, como el beri beri o la disentería, enfermedades más contraídas por las tropas peninsulares.

Como buen catalán toca el aspecto económico dejando muy claro el ahorro que supondría la construcción de una flota respecto a la formación y mantenimiento de batallones (10):

«...una flota adecuada con miras a hacer frente al coloso que se aproxima. Ante los momentos de apuros por los que está pasando la hacienda pública y ante la amenaza de los Estados Unidos, hay que prepararse para hacer frente a este Saturno tan repleto de relucientes dólares; no hay otro camino que suplir en ingenio lo que nos hace falta en oro y estudiar la manera de salir del apuro en que nos encontramos metidos, auxiliando al Gobierno que nos rige; puesto que un paso equivocado puede llevar a la ruina a la nación. Poblaciones ricas tiene Cataluña que podían costear y mantener un cañonero cuyo coste de compra es de 250.000 y el gasto anual 500.000 pesetas. Mucho más sufrirá San Martín de Provenzals, San Andrés de Palomar, Sabadell, Tarrasa, Manresa, Mataró, Villanova y Reus si se pierde la isla de Cuba. Piénselo nuestros municipios y piénselo nuestros comerciantes e industriales...»

De forma un tanto irónica Ricart, explica que no se incluye el gasto del aceite o la pintura, lo mismo que no se incluye en las 1.100.000 pesetas lo que cuesta el cambio de ropa en el batallón o municiones gastadas. En cuanto al gasto del combustible dice que no pasaría del millón y medio de pesetas anuales.

Aunque cree que los marinos españoles están capacitados profesionalmente aclara:

... que esas buenas actitudes no son suficientes para ganar batallas que es necesario que la nación les dé buques aunque éstos sean algo menores en potencia a los de nuestros enemigos y precisamente estos buques son los que nos hacen falta y hay que buscarlos a toda costa...

... Aquí no hace falta barcos auxiliares puesto que ya los tenemos con la flota de nuestra Compañía Trasatlántica española; necesitamos unidades de combate que tengan verdadero valor militar; se precisan media docena de acorazados y unas cuantas docenas de cruceros-torpederos...

(10) Con un millón se pueden construir cuatro cañoneros de regular importancia y 12 millas de velocidad. Si se construyeran en Cuba el precio descendería a 70.000 pesetas. Con los gastos del mantenimiento de los cuatro barcos y de dotación en un año sería de 624.000.

Termina el artículo exhortando a los comerciantes e industriales de las distintas regiones españolas para que contribuyan a la creación de una «flota voluntaria», puesto que ellos son los más interesados en la conservación de las posesiones ultramarinas.

José Ricart, es un gran conocedor de temas navales, dada la cantidad de artículos publicados y como nadie es anunciador de lo que se avecinaba.

En Cádiz, como réplica a este llamamiento, encaja un artículo del 22 de junio del mismo año 1896 en el que «navieros, consignatarios y comerciantes» gaditanos envían una solicitud al Gobierno para que:

...se desestime el proyecto formulado por la «junta directiva de la asociación de navieros y consignatarios de Barcelona», de crear un impuesto extraordinario de navegación con carácter nacional, tanto aplicable al tonelaje de la península e islas adyacentes, como al de las provincias de ultramar; al tráfico recíproco entre éstas y la metrópoli.

Los representantes gaditanos tras reafirmar reiterativamente su patriotismo exponen la incidencia tan negativa que supondría la creación de este impuesto para el comercio gaditano y el nacional en general. Sin pretender otra cosa que sus quejas la petición la firman todos los consignatarios y navieros y a la cabeza Pinillos.

La Marina mercante para la guerra

Ante la idea generalizada de la urgente necesidad de echar mano a la Marina mercante como auxiliar de la de guerra, dado el escaso número de buques, el artículo expone la necesidad de acudir cuanto antes a la Marina mercante sobre todo cuando se sabe que los barcos aún se encuentran en construcción en los astilleros de Cádiz y Génova. Aunque considera oportuno que sean los comandantes de Marina de Barcelona, Bilbao, Cádiz, Habana y otros puertos los que designen los vapores, que deben de ser:

«...de “obra muerta” para el mejor recado de las gentes y no de cubierta corrida; y que se trate con los navieros de precios de los fletes pudiendo intervenir las Cámaras de Comercio; así como también que estas prestaciones sean por convenio y no por embargo; debe de formarse la escuadrilla del bloqueo de cabotaje siendo los armadores de la empresa los que nombren la tripulación a cuyos capitanes, debe de dársele el grado de alféreces (11) honorarios de fragata que les da los derechos de izar bandera con escudo y de reconocer hasta tres millas de la costa, esto es lo que se llaman aguas jurisdiccionales... (12)».

(11) Esta graduación no supone ninguna novedad puesto que venía ya concediéndose a los alféreces de la Marina mercante siempre que acreditasen haber estado durante 10 años encargados de la derrota en buques de altura.

(12) D. C. 18-10-1897.

Hasta aquí lo que he pretendido es poner de manifiesto la preocupación reflejada en el periódico de ciertos sectores, como el comercial y el naval ante el problema que se avecinaba.

La Marina e Infantería de Marina en la campaña de Filipinas

A medida que aumentan las hostilidades de EE.UU. hacia España aumenta la preocupación por el estado defensivo del archipiélago filipino. Casi a diario se suceden noticias sobre instalaciones claves como son el dique de Subic (13), el arsenal de Cavite o barcos en construcción (14).

En cuanto al arsenal de Cavite aparece un artículo escrito por el capitán de navío Víctor Concas, sacado de *El Liberal* y lleva fecha del 14 de febrero de 1897. Este artículo se integra en la serie de artículos tomados de otros periódicos destinado a informar de las deficiencias e inseguridad que presenta el arsenal de Cavite. Se hace un recorrido histórico muy detallado sobre dicho arsenal llegándose a la conclusión de que es una «estación de invasión» más que un puerto militar, como ya en su tiempo hizo saber el almirante Álava.

Desencadenada la guerra en agosto de 1896 como es lógico ésta acapara por completo la atención del periódico, aunque está presente en todo momento la preocupación por la deficiente escuadra española ante la inminente guerra con los Estados Unidos.

El 31 de agosto se recoge la decisión del Gobierno de enviar dos mil hombres a Filipinas en lugar de los mil pedidos por el general Blanco, gobernador general de Filipinas en aquellos momentos; de ellos mil pertenecerían a un batallón de Infantería de Marina que se anuncia que saldría el 2 de septiembre de Cádiz.

A partir de entonces salvo alguna excepción los grandes titulares los ocupará la actuación de la Infantería de Marina, así como también salen a la luz temas relacionados con el Ejército de Filipinas.

El 4 de septiembre, en grandes titulares se recoge el solemne acto de despedida del «Primer Batallón Expedicionario de Infantería de Marina» que sale hacia el frente de Filipinas. El acto lo preside el general Carranza que ocupaba el cargo de capitán general de la Zona Marítima, que emocionado felicita y da las gracias a todos los jefes y oficiales del Cuerpo (en especial a los coroneles Palacios y Herrera). Finalmente arenga a las tropas con las siguientes palabras:

(13) Del dique de Subic se dice que por la superior autoridad de Marina del Archipiélago se dispuso que se girase a la orden del Ministro de Marina la cantidad suficiente para satisfacer el importe de los «dos primeros plazos del tren de limpia con destino a dicho dique». D.C. 1-6-1896.

(14) *Cristóbal Colón*: el general Beranguer ha recibido un telegrama de la Casa Ansaldo y C^ª, en el que se da cuenta de que adelantan rápidamente la construcción del acorazado *Cristóbal Colón* de la que se ocupan 400 obreros día y noche para terminarlo antes del mes de febrero próximo (D.C. 3-11-1896).

...Grandes son las circunstancias por las que atraviesa la nación, mas cuanto más graves sean, mayores energías morales tenemos que desarrollar. Soldados la patria en vosotros confía, la patria está con vosotros, la Marina os sigue con entusiasmo... (15).

Durante el mes que tardó este primer batallón en llegar a Filipinas, casi a diario se publican las glorias obtenidas por este Cuerpo en Filipinas. Sobre la situación del Ejército en Filipinas el *Diario de Cádiz* publica varios artículos advirtiendo del peligro que suponía que éste estuviera formado por indígenas (16).

El día 12 de octubre el periódico recoge el gran acontecimiento que supuso en Manila la llegada del vapor *Cataluña* con las primeras tropas expedicionarias de Infantería de Marina.

... todas las autoridades civiles, religiosas y militares se encontraban en la Capitanía del puerto de Manila y en el muelle formado el batallón de voluntarios de Manila...

Tal recibimiento es lógico si se tiene en cuenta que cuando estalla el levantamiento las fuerzas con las que se contaban no sobrepasaban los 500 hombres, por lo que los refuerzos enviados desde la península eran esperados con grandes esperanzas y como única solución.

En el mismo periódico se hace referencia de la llegada del *Montserrat* con los Cazadores del Ejército de Tierra que también fueron recibidos con efusivo entusiasmo y esperanzas.

Para dar a conocer la evolución de la campaña encontramos en el periódico dos artículos titulados: «Desde Filipinas y Cosas de Filipinas» (el primero escrito expresamente para el *Diario de Cádiz* por «Solárzano»). Esta columna, es muy rica en información especialmente en lo concerniente a la actuación de la Marina y de la Infantería de Marina.

Muy interesantes son los artículos denominados «Cartas de Filipinas». Se trata de cartas de gaditanos que se encuentran en el archipiélago en los momentos de guerra y nos dan una visión muy objetiva y sin connotaciones políticas.

— *Princesa de Asturias*: «...por orden del general Beranger se está llevando a cabo con toda rapidez en la Carraca la construcción del acorazado *Princesa de Asturias*: en estos momentos se están colocando las placas de almohadillado para colocar las de blindaje cuya mayor parte está ya en el arsenal y el resto no tardará en llegar de la fábrica de Loire donde se forjan; en cuanto a las calderas están concluidas y empacquetadas en los talleres de la Maquinista Terrestre y Marítima, de Barcelona, donde dentro de poco serán enviadas en el vapor *Villena*; se espera que esté compuesto antes de mediados del año próximo. D.C. 3-11-96.

(15) Cuartel de San Carlos de San Fernando, 3 de septiembre de 1896.

(16) Ver: «Las tropas indígenas y los ejércitos nacionales», D.C. 28-4-1896; «El Ejército de Filipinas: su origen y organización», D.C. 10-6-1896; «El problema filipino: nuestro Ejército en Filipinas», D.C. 18-4-1896, 28 y 3 de mayo de 1896.

Otra aportación del *Diario de Cádiz*, es la continua información que ofrece sobre la escuadra destacada en Filipinas (17). De ésta se reciben casi a diario comunicaciones y partes de campaña de los comandantes de los barcos dando detalles de todas las variadas y numerosas actividades que llevan a cabo. Tal es el caso de los hechos de armas realizados por los cañoneros *Leyte* y *Bulacán* en la costa de Nugsabú, en combinación con la columna del general Jaramillo en los días 17 y 18 de octubre:

... dichos buques lograron con gran éxito arrojar a los insurrectos de aquel poblado. La tripulación de ambos cañoneros desembarcaron en la costa tomando parte muy activa en el enfrentamiento cuerpo a cuerpo. El comandante general de Marina hace mención especial de los comandantes de dichos buques por si hubiera lugar a otorgárseles alguna recompensa.

En noviembre de 1896 el recrudecimiento de la guerra también se deja ver con la captura del bergantín *Lobo* y la muerte de 20 de sus tripulantes, así como las numerosas bajas sufridas por la Infantería de Marina al intentar tomar Imus y Noveleta.

El día 19 de noviembre encontramos una página triste en la que se narra que el batallón que salió de Cádiz el tres de septiembre, había experimentado numerosas bajas en los combates de Imus y Noveleta; se destaca el heroico comportamiento de este batallón a pesar de que más de sus tres cuartas partes no habían comenzado la instrucción.

En cuanto a los heridos y bajas habidas en los continuos enfrentamientos la atención del periódico como es lógico aumenta en función del apellido y si se trata de gaditanos, para los que no faltan palabras destinadas a exaltar su valor.

Dice textualmente al referirse a los que cayeron en Noveleta e Imus:

... Andrés Sevillano, esclavo de la ordenanza y prestigio de su nombre (pues es hijo de aquel heroico capitán voluntario para el asalto de Cantavieja en la última Guerra Carlista) ha sido gravemente herido; lo mismo les ha ocurrido a los valientes alféreces Hermenegildo Linaje y Manuel Vale..., etc.

... Norberto Baturone comandante de ese batallón, el mejor de los amigos; el hombre caballero por excelencia ; por excelencia digno y amable, ha encontrado la muerte en su camino del deber... de nuestra imaginación no puede apartarse su figura... (18).

El 22 de diciembre, ya cuando había tomado el mando superior de Filipinas el general Polavieja, del que se creía iba a comenzar rápidamente la recuperación de

(17) «... La escuadra se encuentra ahora fondeada en el inmediato puerto de Cavite; el *Reina Cristina*, arbola la insignia del Almirante y se encuentra lista para «Hacerse a la mar» con rumbo a Hong Kong con el fin de limpiar sus fondos, efectuar algunas reparaciones y presenciar la entrega del nuevo cañonero *Villalobos*, que se estaba construyendo en aquellos astilleros y que tras ser botado se destinará a las Carolinas Occidentales. D.C. 23-10-1896.

(18) D.C. 19 de noviembre de 1896.

Cavite, se vuelve a sacar el tema del desastre de Noveleta con el artículo publicado por el *Imparcial* el día 17 noviembre en el que dice de las operaciones:

... que no pudieron estar peor planeadas y mejor ejecutadas y la única explicación que se da es que solamente desconociéndose las condiciones y disposiciones del enemigo se comprende que se metieran a unos soldados a pecho descubierto en unas trincheras tan estratégicamente colocadas...

También el periódico alaba la actuación de los soldados indígenas que nutrían las fuerzas españolas en el intento de la toma de Noveleta:

... al avanzar nuestros incomparables heroicos soldados indígenas dignos de las enseñanzas de sus maestros seguían adelante a pesar de las peticiones de los tagalos rebeldes de que no tirasen sobre sus hermanos a las cuales contestaban los filipinos leales con descargas cerradas... (19).

Reconquista de la provincia de Cavite

Posteriormente entre febrero y marzo de 1897, fecha en la que ya Polavieja, al mando de las tropas, logra recuperar la provincia de Cavite, en manos de los rebeldes filipinos desde septiembre de 1896, el periódico gaditano en grandes titulares cuenta la eficaz actuación de la Marina y de la Infantería de Marina.

Dice de la Escuadra «que apoyó eficazmente a las tropas de tierra, bombardeando los pueblos costeros de Bacoor y Noveleta».

En cuanto a la Infantería de Marina, formando parte de la División de Lachambre participó en la conquista de Imus y Noveleta en marzo del 97: el periódico recoge con gran alegría y regocijo la acción de la Infantería de Marina. Hay que tener en cuenta que Noveleta era la conquista más deseada, porque como ya hemos dicho meses antes habían perdido la vida muchos infantes de Marina.

Confrontación naval hispano-norteamericana en Filipinas

España y Norteamérica

En momentos próximos al desencadenamiento de la guerra con los Estados Unidos encontramos este artículo en el que insistentemente se intenta dejar muy claro que ni el Gobierno de España ni la prensa estaban provocando a Norteamérica:

(19) D.C. 22-12-1896.

... aquí no se ha lanzado ninguna temeridad contra los EE.UU. No ha habido de nuestra parte ni engrimiento ni orgullo; quien hoy se encuentre en edad viril ¿no recuerda en estos momentos preliminares la guerra franco prusiana? En la que las manifestaciones populares y la soberbia de una nación arrastraron a un gobierno a promover la ruptura de hostilidades ¿dónde se ha visto ahora aquí esa presión; o esa exaltación del sentimiento popular que arrastre a los mayores heroísmos o a las más insignes locuras?...

Se insiste que la prudencia y la moderación del país ha sido la base sobre la que ha podido operar la política del Gobierno español y que ahora Washington con noticias «inventadas y capciosas» aparenta escandalizarse del contraste que forma el pueblo yanqui junto a su Gobierno y la pretendida guerra interna que existe en España.

Se pregunta el autor del artículo:

... ¿oposición al Gobierno de Sagasta? Cómo se quiere hacer ver esto en EE.UU.; ¿dónde está?; obstáculos a su política interior o internacional; ¿quién los produce?».

Expone que el Gobierno actual ha subido al poder sin casi oposición y su política sólo está regida por interés del «territorio y de la patria», sin que surgieran las conmociones populares de otros tiempos.

Dice que ni antes ni ahora el sentimiento popular con imprudencia, aunque fueran con intención generosa, ha arrastrado al país a una guerra. Reconoce que el hecho de que algún periódico se haya expresado en tono más o menos exagerado en función de quien hubiera detrás no es comparable al lenguaje provocativo, a los infames abusos y crímenes de la prensa norteamericana.

También se envía una indirecta al Gobierno liberal al decir que el anterior Gobierno de Cánovas no fue tan optimista como el de Sagasta respecto a la actitud de su adversario.

Termina aclarando que:

... España no se ha hecho nunca ilusiones respecto de su poder frente a los EE.UU. ... por eso se sufre y se disimula tanto; dicho en otra frase: aquí nunca hemos pensado en suicidarnos (20).

En este artículo se echa abajo una de las teorías que apoyan la intervención de la sociedad española en el desencadenamiento de la guerra con los EE.UU. Autores como Fernández Almagro han escrito que la mayoría de los españoles se vieron arrebatados por una fiebre que les llevó a defender la guerra a todo trance, primero con la intención de aniquilar los focos insurrectos pero más tarde conseguir la victoria frente a los Estados Unidos.

(20) D.C. 11-3-1898.

También se ha dicho que en las explosiones patrióticas, llamada por algún autor «jingoísmo callejero», fue nada más ni menos que la conciencia patriótica que se oponía en principio a la desmembración de los últimos territorios ultramarinos y posteriormente a la injerencia estadounidense, aunque estas explosiones de patriotismo se encontraban dirigidas por organizaciones políticas.

Es verdad que algunos periódicos que carecían de los conocimientos mínimos cometían graves errores a la hora de comparar la capacidad de los cañones o características técnicas de los buques: o también que otros vinculados a corrientes políticas aprovechaban la ocasión para dar ánimos y falsas esperanzas, ya bien con alguna caricatura o poesía como la que nos ofrece Manuel del Palacio, en *Blanco y Negro*: ... *Tú podrás tener escuadra cuatro, cinco, nueve y diez yo tengo una pequeña y te traigo a mal traer.*

Sin embargo, algunas investigaciones recientes dejan ver cómo la influencia de la prensa no debió de ser tan grande como se ha venido diciendo, puesto que en esta época no sabían leer ni escribir más del 65 por ciento de españoles. Por otro lado hay que señalar que aunque algunos periódicos aumentaron su tirada durante la guerra ningún periódico ni revista alcanzó los cien mil ejemplares antes de 1918.

Ansiedad

El día 30 de abril en la sección de telegramas sólo aparece la frase *nada nuevo de Filipinas*.

Graves noticias

Con la misma seriedad y falta de sensacionalismo que venimos insistiendo con que se caracterizan las noticias ofrecidas por el *Diario de Cádiz*, el día 2 de mayo encontramos este artículo en el que se intenta, preparar a la opinión pública del desastre ocurrido en Cavite:

... Lamentamos como nunca tener necesidad de comunicarlas al público. En el momento de escribir estas líneas no tenemos el pormenor de ellas, pero sabemos que existen. En la sección de telegramas las encontrarán nuestros lectores. Ha ocurrido un grave suceso en la guerra de Filipinas y la suerte de las armas no parece habernos sido propicia. Hubo lucha sangrienta, con pérdidas para el enemigo pero de éste era el número y la superioridad de elementos; nos abruma como a los que tengan conocimientos del suceso, honda tristeza. Nuestra generación no había pasado nunca un día tan amargo y doloroso. Cada cual lo siente así pero para nosotros es durísimo además tener que consignar y propagar tan sensible nueva. Sería ahondar más en la herida detenernos en conjetura y reflexiones. Hay algo irreparable para nuestra ocasión: el

duelo consiguiente a este suceso. Hay una esperanza, más una realidad: que se ha salvado el honor de nuestra bandera. El Gobierno según los telegramas que ahora llegan lo proclama así. Repitamos con él «honor y gloria a los que se han batido tan heroicamente por la patria». Ahora, una última consideración: las circunstancias son terriblemente solemnes y graves. No es esta una conclusión luctuosa.

En Cádiz no ocurre como en otras capitales andaluzas que vivieron el desastre a espaldas de la realidad como señala Ana María Prieto en su estudio del *Diario de Córdoba*, cuya noticia sobre el combate naval de Cavite aparecía en los siguientes términos el día 1 de mayo:

...verificado el encuentro entre la escuadra norteamericana y española, se habían embestido e ido a pique los dos buques del almirante, salvándose el general Montojo a nado y destrozando tres barcos yankees, quedando la victoria para nosotros (21).

De todas formas no es de extrañar el desconocimiento de lo ocurrido dada la precipitación de la noticia por parte del diario cordobés puesto que el combate se desarrolló durante la madrugada y el transcurso de la mañana del día 1 de mayo.

El *Diario de Cádiz* cuando no tiene confirmada determinadas noticias recurre a la frase *nada nuevo de Filipinas* o por confirmar *graves noticias de Filipinas*. Aunque sin embargo sí se adelanta a los acontecimientos como pone de manifiesto el artículo aparecido el día 2 de mayo titulado «¿El carbón contrabando de guerra?», firmado por A. Balbín.

Comienza dicho autor felicitando al Gobierno por el acierto que ha tenido en llevar a cabo una revisión del «Congreso de Naciones de París de 1856» con el fin de poner al descubierto los problemas que plantean ciertas imprecisiones referentes al contrabando de guerra puesto que acepta las demás conclusiones. En la relación de los objetos considerados como contrabando de guerra no aparece el carbón a pesar de la importancia fundamental que tiene para la Marina española dada la necesidad de repostar.

Se critica al Gobierno por haber desaprovechado la ocasión de especificar si el carbón es o no considerado contrabando de guerra.

Termina el artículo censurando al Gobierno de Sagasta, ya que dejando una vía abierta para que se considere al carbón como contrabando de guerra, con el fin de perjudicar a los norteamericanos se perjudicaría así misma (22).

(21) ALVAR RODRÍGUEZ, I. y PRIETO LUCENA, A. M.: *La pérdida de Cuba y Filipinas en la prensa cordobesa. Actas de la VII Jornadas de Historia Militar*, Sevilla, 1997.

(22) En este aspecto hay que señalar la salida de la flota norteamericana de la colonia inglesa de Hong Kong para salvaguardar la neutralidad inglesa, neutralidad que posteriormente se valdría negándosele a la Escuadra de Cámara el suficiente carbón para proseguir el viaje y socorrer a los españoles sitiados en Manila.

Estado de la ansiedad

El 10 de mayo el gobernador civil de Cádiz D. Fernando de los Ríos declara el estado de guerra basándose en la importancia que tiene la Plaza de Cádiz ante la actual guerra con los Estados Unidos, aunque deja caer que también se debe dicha declaración a los graves incidentes habidos en Ubrique y Olvera.

La actual guerra marítima (13 de mayo de 1898)

Las defensas de la bahía de Manila y el combate naval de Cavite.

El artículo lo escribe el general Joaquín M. Lazaga. El único objetivo de escribir sobre la guerra marítima se debe a los equívocos conceptos que existen en una parte del público y en algunos periódicos.

Expone la precariedad en que se encontraban las defensas de Manila un año antes del combate naval; sobre las acusaciones dirigidas al ministro de Marina, por el hecho de no haberse recurrido, de algún modo, a proteger la boca de la bahía de Manila así como la falta de focos eléctricos, se pregunta cómo se puede defender con torpedos las dos bocas que dan entrada al puerto de Manila cuando la más estrecha mide más de 5.500 metros de anchura y la otra pasa de 9.200 con profundidad variable entre 23 y 85 metros.

En cuanto al resultado del combate de Cavite manifiesta que «no podía ser otro que el que fue» y nos ofrece un cuadro comparativo cuyos datos ponen de manifiesto la inferioridad de la Escuadra española respecto a la norteamericana.

Termina el artículo diciendo que por fortuna no se dio el caso de que la bandera norteamericana ondeara en ningún barco español, por la decisión española de incendiarlos:

... los barcos han desaparecido acribillados a balazos, quemados unos, otros echados a pique, sin embargo en ninguno han logrado los norteamericanos colocar su bandera... (23).

Aunque no ocurrió lo mismo con la plaza de Cavite en la que sus defensores tuvieron que soportar el impacto producido cuando la bandera española era sustituida por la norteamericana.

Sobre la Escuadra de Reserva ¿Deben ir las escasas fuerzas a Cuba o a Filipinas?

Como su título indica este artículo, de 2 de junio de 1898, trata de poner de manifiesto la división de pareceres existentes sobre el destino que debe de tomar la escuadra de Cámara. Para el autor es una cuestión difícil de resolver aunque termina

(23) D.C. 13-5-1898.

dejando ver su inclinación sobre la conveniencia de que la escuadra de reserva compuesta por 9.000 hombres fuera a Filipinas puesto que el problema de Cuba no se resolvería «con tres buques más», en cambio el de Filipinas podría tener más posibilidades (24).

También se cuestiona el autor si es lo mismo negociar una paz manteniendo la guerra o habiendo sido derrotado en ella. Esta cuestión era la que había llevado al Gobierno de Sagasta a pedir al general Agustín que «aguantara cuanto pudiera porque se estaba negociando la paz».

Por último, Lazaga se pregunta si serán tan duras las leyes de la guerra que no autoricen ni aconsejen un cambio de plan; cuando ya no se trata de «adversarios nobles» sino de enemigos feroces de ese puñado de valientes que de manera heroica derramaron su sangre en defensa de la patria.

Para terminar puede resultar curioso el comunicado publicado por el *Diario de Cádiz* enviado por la Asociación de estudiantes de la Universidad de Lyon a los estudiantes de la Facultad de Medicina de Cádiz, tras conocerse la destrucción de la Escuadra española por la norteamericana en el combate naval de Cavite; Es interesante porque muestra un sector de la sociedad gaditana que también sigue el desarrollo de la guerra con gran interés:

Queridos camaradas: los estudiantes de la Universidad de Lyon de acuerdo con cuantos admiran la valerosa actitud de la Nación española ruegan a sus camaradas de Cádiz que acepten el testimonio de sus simpatías y los votos sinceros por el desenlace de una lucha desigual en la que el derecho está por vuestra parte (25).

Conclusiones

Dadas las relaciones mantenidas entre la capital gaditana y el archipiélago filipino, desde el punto de vista comercial y militar, la guerra de Filipinas caló de forma profunda en la sociedad gaditana, como bien queda reflejado en su prensa, sobre todo si se compara con el tratamiento dado por otros periódicos españoles volcados más en el conflicto de Cuba.

La prensa gaditana tiene un papel destacado y difiere con la de otras provincias. En este sentido el periódico no sólo se limita a fomentar el entusiasmo patriótico o exaltar el honor nacional, sino que trata de responder de la forma más adecuada a la

(24) El día 16 de junio salía de Cádiz rumbo a Filipinas la Escuadra de Reserva, al mando del almirante Cámara; pero durante el paso del Canal de Suez es detenida, en Port Saïd, por las autoridades egipcias (presionadas por Inglaterra y EE.UU.) que se niegan a suministrarle el carbón necesario. Al mismo tiempo la destrucción en las Antillas de la Escuadra del almirante Cervera hace temer un ataque por parte de los EE.UU. a las costas españolas. Ambos motivos llevan al Gobierno español a ordenar el regreso de la escuadra de Cámara a la Península, quedando Filipinas abandonada a los norteamericanos.

(25) D.C. 12-5-1898. Firma el presidente I. Barudí.

sociedad gaditana ansiosa por conocer la evolución del frente bélico abierto en Filipinas desde agosto de 1896. Así mismo el periódico ayuda a crear opiniones realistas; prefiere recurrir a la *frase nada nuevo de Filipinas* antes de crear falsas esperanzas. Se podría decir que el tipo de información se acerca más a la prensa profesional como el *Mundo Naval Ilustrado* o a la *Revista General de Marina*.

Se percibe en el diario gaditano cierta tendencia de «informar instruyendo» recurriendo a especialistas a la hora de tratar temas profesionales. En este sentido contrasta también con otros periódicos provinciales en los que es habitual que por falta de conocimientos lleguen a grandes errores, como ocurre a la hora de comparar las características técnicas de barcos o de armamento.

Respondiendo de forma global a los planteamientos iniciales la visión dada por el *Diario de Cádiz* sobre las posibilidades de la Marina frente a la norteamericana en ningún momento fue optimista y aboga como única solución la modernización de la Flota española.

Numerosos artículos recogen la preocupación constante para poner al descubierto la precaria situación en que se encuentra la Escuadra española en comparación con las de las principales potencias en especial las de Inglaterra y EE.UU.

A medida que aumentan las hostilidades de EE.UU. hacia España es mayor la preocupación por el estado defensivo del archipiélago filipino. Casi a diario se suceden noticias sobre instalaciones claves como son el dique de Subic, el Arsenal de Cavite o barcos en construcción.

Otra aportación del *Diario de Cádiz*, es la continua información que ofrece sobre la escuadra destacada en Filipinas durante el conflicto. En este sentido hay que decir que las noticias coinciden con la documentación oficial establecida entre la Capitanía General de Filipinas y los ministerios de Guerra, Marina y Ultramar.

Respecto a la reacción del periódico tras la intervención norteamericana aunque el periódico se une a la corriente popular de rechazo al agresor, lo hace siempre con realismo y en ningún momento muestra esperanza en caso de confrontación bélica; no se percibe ese cambio brusco a medida que el conflicto se agrava puesto que en todo momento se ha venido insistiendo en las pocas posibilidades de la Marina española respecto a la norteamericana.